



Fundación
Arte y
Mecenazgo

CÍRCULO ARTE Y MECENAZGO

Síntesis de la conferencia

COLECCIONISMO, MOTOR DE CONSERVACIÓN Y DIFUSIÓN DEL ARTE: MI EXPERIENCIA

JUAN ANTONIO PÉREZ SIMÓN

Coleccionista. Presidente de la Fundación JAPS

© del texto, su autor
© de la traducción, su autor
© de la edición, Fundación Arte y Mecenazgo, 2013
Avda. Diagonal, 621, 08028 Barcelona

Coleccionismo, motor de conservación y difusión del arte: mi experiencia.

Documento de síntesis

Juan Antonio Pérez Simón

Coleccionista. Presidente de la Fundación JAPS

Introducción

Todos los grandes museos del mundo han sido enriquecidos y en muchos casos originados por colecciones particulares, monásticas y de las academias. Las colecciones contribuyen al conocimiento, acumulan tiempo, ayudan a disipar la niebla del pasado, a la recuperación, la conservación, la clasificación: a establecer procedencias y a instituir patrimonios.

Mi caso

Nací en Asturias, emigré a México de muy niño y no fue hasta que regresé a Europa, en la adolescencia temprana, que descubrí al coleccionista en gestación que había en mí. Fue entonces cuando intuí que el arte nos alienta a cumplir la utopía a la que fuimos destinados, reconociéndonos en la capacidad de apreciar los mejores rasgos de cada versión de la realidad.

Mi anhelo por conocer las obras originales que me habían maravillado en los libros, me llevó a destinar cinco días completos al Louvre durante mi primer viaje a París. Siempre desviándome de las rutas turísticas, busqué y encontré aquellos lugares donde se habían inspirado los artistas. Empecé acariciando el paisaje a través de Monet, que configura la luz y la transparencia, Pizarro me transportó a mis raíces campiranas, espejo de eternidad: el impacto total lo obtuve por la ruptura con la tradición pictórica académica que comenzó con los impresionistas, unida a mi naturaleza ante el descubrimiento de las pasiones. En los años sesenta me entristeció mucho ver que las obras que hoy están en el Museo de Orsay, que reúne principalmente obra de los impresionistas, estaban mal acomodadas, sin la luz adecuada y hasta con humedades en las paredes de la edificación que las albergaba.

El misterioso influjo del arte produjo en mí sentimientos y convicciones que me han acompañado desde entonces: me habita, agudiza mi capacidad de observación. El arte produce armonía a la existencia.

En cuanto a la escultura, que me gustó tanto o más que la pintura, los libros no habían podido transmitirme lo que la convivencia con ella logró. La belleza de dotar al mármol de vida, lograda por los maestros renacentistas, no pude calificarla sino de milagrosa. Para mí, la escultura es una expresión de lo sagrado que hay en el genio artístico, cuya capacidad creativa se asemeja a lo que los creyentes de todas las religiones atribuyen a

sus dioses. El arte se convirtió en una forma laica de religiosidad que produjo un *furor divino*.

En mi juventud avanzada reuní libros, reproducciones y fotografías de mis obras favoritas para después obtener los primeros dibujos y pinturas originales, espejos de los campos y mares de mi infancia. Con el correr del tiempo, y siempre a través del esfuerzo y el trabajo de muchos años, he adquirido obras representativas de algunos de los más grandes artistas clásicos y contemporáneos y he logrado conformar una amplia colección de obras de arte, principalmente de pintura y escultura.

La admiración por la obra de los grandes abre desde lo más hondo de nuestro ser el horizonte del mundo. El arte nos une en un fin común, equilibrio entre el mundo interior y el exterior. El punto, el color o la forma, no importan por sí mismos, la obra de arte es inmune a las descalificaciones y a las alabanzas, lo que importa es la alegría y el gozo que nos da disfrutarlas.

Contenido de la colección

En mi colección prima un carácter enciclopedista que muestra la evolución de la pintura de los siglos XIV al XX y la primera década del siglo XXI. Todas y cada una de sus obras representan mis pulsiones, son mis extensiones, obedecen a mis experiencias y a mis vivencias; en definitiva, son un reflejo de mi persona. En ella están presentes el esfuerzo, la constancia, el trabajo, las celebraciones de la vida, de la familia, la conmoción ante la grandeza y el dolor humano, la hermosura de la mujer, la sensualidad, el erotismo, la carnalidad religiosa, los celos, el desamor, el ritual de la amistad en la edad madura, las mitologías, el orden superior de la música, todo ello, desde lo académico a la modernidad y siempre atento a su objetivo universal.

Antecedentes y procesos para coleccionar obras de arte

Debo decir que las referencias y puntos de vista que desarrollaré a continuación obedecen exclusivamente a los resultados obtenidos de mis experiencias personales y, por tanto, no son aplicables a la generalidad.

Como coleccionista me apropio de cada obra para poder ver la realidad a través de otro y después transferirla a mi propia existencia enriqueciéndola con un cúmulo de apreciaciones y vivencias estéticas. En mi opinión, el coleccionista se hace cómplice de la obra, la vida, el pensamiento y el sentimiento del artista a través de la posesión de obras de los grandes creadores. Coleccionar es también una forma de amar: el amor a la belleza. Ante los ojos del coleccionista, que admira y atesora alimentando la obsesión por las sensaciones, el propio artista y su obra se immortalizan.

Nunca poseí en función del precio de una obra, al igual que nunca perseguiría su cotización actualizada. No compro para vender ni para hacer sumas en un estado financiero. La palabra especulación está desterrada. Cuando la tentación es grande, por las fuertes sumas de dinero que me ofrecen por alguna obra, recuerdo que la diferencia

entre un coleccionista y un mercader es que el coleccionista ama tan intensamente que no puede concebir la idea de apartarse de lo amado: atesora, no vende.

En el mercado del arte, como en cualquier otro, se tienen regulaciones legales, fiscales y administrativas, pero también se padece de irregularidades: operaciones con obras falsas u obras dudosas que se autentican, o procedencias extrañas y posiblemente ilegítimas. Por ello es fundamental tener precaución en la selección de las obras accesibles y disponibles en el mercado. El resultado variará en función de la cultura y visión del coleccionista, de su gusto personal, de la calidad de la obra, del tino en la selección de asesoramientos para guiarse por el conocimiento de especialistas y, sobre todo, del propio rigor establecido como política de adquisiciones. Para lograr una buena y sana adquisición, es conveniente, aconsejable e incluso indispensable cumplir con ciertos requisitos básicos.

En primer lugar, se tiene que responder con cierto rigor al objetivo fundamental de la colección. Por otra parte, lo indicado es obtener el informe del estado de la obra: condiciones de los materiales utilizados, indicación de las craquelaciones y otros defectos, el estudio de la necesidad de restauraciones, radiografías y fotografías con rayos ultravioletas, la evaluación de las restauraciones efectuadas, las medidas de la obra, el estado de los marcos, etc. También conviene obtener la comprobación documental de la proveniencia y realizar un estudio sobre la literatura existente acerca de la obra y, en su caso, hacer un acopio de los libros y los documentos que se refieran a ella.

Por otro lado, se deberá obtener documentación competente y suficiente que compruebe todas y cada una de las exposiciones que la pieza haya tenido, señalando los lugares donde tuvieron lugar. Además, es recomendable obtener asesoramiento de especialistas en las diferentes escuelas, épocas o tendencias a las que pertenezca la obra y año de vida del pintor o escultor al crearla. Finalmente, deben obtenerse las referencias de los precios de mercado que hayan tenido y tengan las obras de los diferentes artistas, lo cual permitirá medir la razonabilidad de nuestra puja. Y, obviamente, conviene buscar el asesoramiento legal, fiscal y regulatorio en todas y cada una de las adquisiciones para cumplir con las leyes de los diferentes países en que se originen las operaciones y las del país en que radique la colección. Y a pesar de todo, siempre se estará a expensas de factores ajenos a la operación que puedan afectar la misma.

Mi experiencia de compra la he tenido en negociaciones con artistas, galerías, en operaciones privadas y, en su gran mayoría, en los mercados de subastas de América, Europa y Asia: sin estar presente y presenciándolas personalmente. El que obtiene lo disputado siente el goce de la conquista como prólogo de otros goces trascendentes. Con el efecto dopante que da el sonido del martillo que nos asigna la obra, comienza la fusión con el amor a la pieza; en ese instante de felicidad, se puede lograr la inmortalidad, así de generoso es el arte.

Conclusión

La pasión por el arte ha sido el móvil destacado de mi vida y me ha llevado a obtener satisfacción, orgullo y una amplia enseñanza; indudablemente conduce al conocimiento,

pero también otorga responsabilidades. Un coleccionista de obras de arte tiene una responsabilidad mayor ante la sociedad que quien posee grandes fortunas; por ello nos proponemos, entre otras cosas, compartir los conocimientos adquiridos y dar acceso a las obras maestras al mayor número de personas que sea posible.

La Colección Pérez Simón, conjuntamente con la Fundación JAPS, realiza una serie de esfuerzos encaminados a fortalecer sus labores de investigación, clasificación, conservación y difusión de su acervo artístico a través de la búsqueda y adquisición de nuevas obras que complementen y enriquezcan el conjunto. Entre estos esfuerzos, destaca el fortalecimiento de su biblioteca, que la apoya y que contiene más de 50.000 volúmenes, preocupándose por estar al día en materia de arte. Estamos plenamente convencidos de que la educación es el vehículo que nos hará trascender nuestra condición de vida, pues el arte es indispensable para la superación del ser humano.

Conferencia publicada en:
www.fundacionarteymecenazgo.org

Fundación Arte y Mecenazgo
Avda. Diagonal, 621, 08028 Barcelona
aym@arteymecenazgo.org



Fundación
Arte y
Mecenazgo



Obra Social "la Caixa"